

Desde noviembre pasado el país europeo se encuentra sumergido en una ola de multitudinarias protestas impulsada por el movimiento de los 'chalecos amarillos'.

Las mayores protestas de los 'chalecos amarillos' de esta semana se han registrado en Toulouse, donde tienen lugar **choques esporádicos**

entre los manifestantes y la Policía. En esa localidad en el sur del país las marchas contaron con la participación de miles de personas, mientras en la capital francesa se producen congregaciones menos numerosas.

Tras más de cuatro meses de protestas, que en un primer momento se centraron contra el aumento planificado del impuesto sobre el combustible en Francia, el movimiento de los 'chalecos amarillos' fue creciendo y ahora también critica las políticas económicas del presidente Emmanuel Macron, así como la violencia policial.

Esta semana, una nueva controvertida ley contra los disturbios entró en vigor en Francia después de que el Consejo Constitucional del país la censurara parcialmente. Algunas de sus disposiciones, incluida una que prohíbe participar en reuniones multitudinarias con la cara tapada, fueron criticadas por organizaciones de derechos humanos.

Los 'chalecos amarillos' volvieron a salir a las calles pese a la decisión del Gobierno francés de suspender un aumento de impuestos e incrementar el salario mínimo. El anuncio de la marcha atrás del Elíseo se hizo el lunes tras presentar el informe sobre el Gran Debate Nacional convocado por Macron. Desde el Ejecutivo apuntaron que, después de tres meses de consultas, se determinó que los impuestos son una de las mayores preocupaciones de la población.

{youtube}dagW90v8fEc{/youtube}